

Conferencia Pathwork N° 223

LA NUEVA ERA Y LA NUEVA CONCIENCIA

Bendiciones, amor y saludos para todos ustedes, mis muy queridos. Con inmensa alegría retomamos nuestro contacto para el período de trabajo venidero. El regocijo es grande en nuestro mundo. Se les podrá comunicar este regocijo si se abren a él. Tiene que ver con lo que muchos de ustedes han realizado, individualmente y juntos. Pero el regocijo es también acerca de lo que vendrá, ya que para aquellos de ustedes que realmente se dediquen a su camino más interno vendrá más crecimiento y liberación, paz y alegría.

Ahora bien, mis queridos amigos, han oído a menudo, de mí y de muchas otras fuentes, que en el universo ha sido liberada una inmensa fuerza cósmica nueva que inundará el planeta Tierra. A través de todo tu mundo se está difundiendo un nuevo movimiento intenso hacia la verdad espiritual. Nuevos valores están intentando atravesar las viejas resistencias. En esta conferencia hablaré acerca del significado de la nueva fuerza cósmica en términos de tu comunidad, tu individualidad y tu crecimiento.

El planeta Tierra es una entidad en la cual cada individuo que lo habita es una célula, de manera similar a las células de tu cuerpo. Cada una de estas células es un centro de conciencia y energía, tal como tú eres un centro de conciencia y energía. Ahora la entidad Tierra está creciendo. Está llegando a una encrucijada interior, tal como una persona en crecimiento llega a una encrucijada interior.

Todos ustedes han experimentado en algún punto de su camino que una parte de sí está lista para expandirse, para arriesgarse a exponer sus secretos ocultos, para moverse hacia una nueva visión de la vida y del yo, y hacia un nuevo modo de ser. La nueva modalidad no se despoja de la vieja sino que transforma lo que no es compatible con el gran flujo entrante, puro y nuevo. Incorpora la sustancia pura del yo viejo a una versión nueva y expandida.

También sabes que, al mismo tiempo, la parte de ti que llamamos el yo inferior obstruye este movimiento. Teme, desconfía y se resiste a tal crecimiento. Con qué parte te alías depende de la conciencia de tu ego. En un conflicto así, la crisis es inevitable. La parte que se resiste crea la crisis al obstruir la inexorable fuerza evolutiva. Cuanto menos reconozcas esta lucha por lo que es, y cuanto más niegues y racionalices su verdadero significado, mayor será la perturbación que causará y más aterrizante parecerá ser ésta. Inversamente, cuanto más reconozcas la lucha por lo que realmente es y cuanto más actúes en concordancia con los principios del yo superior, más corta será la crisis. De hecho, la crisis se transformará en una dicha inimaginable.

Entonces ves que la crisis es sana e inevitable. El crecimiento no puede tener lugar sin crisis, y en la medida en que te resistes al crecimiento, creas crisis. El yo inferior no es sólo tortuoso, deshonesto y egoísta, también es ignorante. Esta ignorancia lo hace terco y no perceptivo como así también destructivo y negativo.

La Tierra también posee un yo inferior. Al igual que el del individuo, el yo inferior de la Tierra no sólo es negativo, egoísta, codicioso y deshonesto sino que también es ignorante en sumo grado. Se resiste totalmente a la nueva conciencia para la que el alma está lista. En consecuencia, en esta Tierra hay crisis. Ves la crisis tanto como ves, aquí y allá, nuevos modos de ser más amplios, nuevo entendimiento, una visión más profunda de la vida y una percepción más profunda de la realidad espiritual. Los nuevos

movimientos expansivos no siempre están libres de sus distorsiones y exageraciones o de su fanatismo y sus malentendidos. A veces no logran entender el propósito del gran flujo entrante nuevo de conciencia y evitan confrontar el material no purificado que hay en el alma. Tal abuso resultará ser particularmente costoso y decepcionante para el individuo. La nueva fuerza cósmica ha hecho muchos intentos para llegar, pero muchos entienden su significado de un modo muy pobre. Entonces hay muchos movimientos espirituales que intentan seguir la presión que viene desde adentro, sin dedicarse al trabajo que es necesario hacer dentro del alma. El mundo del espíritu se ha estado preparando para esta nueva expansión por muchos siglos con mucha inversión y energía. Muchos son llamados pero no todos siguen el llamado. No todos están suficientemente dispuestos a tener en cuenta el llamado interior. Lo mejor es reconocer esto claramente para dejar abierta la posibilidad de seguir el llamado más tarde. Sin embargo, si esto se justifica falsamente y se aceptan las ilusiones y los engaños como si fuesen razones válidas para la decisión, entonces el alma permanecerá en la confusión.

Ahora la Tierra como entidad está pasando por una lucha así. Aquéllos que se resisten a la luz de la nueva conciencia tienen sus intereses puestos en hacerse ciegos y sordos a ella. Muchos de ellos tienen las facultades mentales y espirituales para seguir el movimiento pero eligen no seguirlo y hasta no notarlo por orgullo, miedo y obstinación en su propia voluntad. Hay otros, por supuesto, que todavía no están listos en su desarrollo espiritual para saber siquiera que existen niveles de realidad que no pueden verse con los ojos. Y luego, por supuesto, algunos siguen el movimiento aunque no entienden completamente lo que está en juego.

Aquéllos que lo siguen, encuentran la alegría y las bendiciones más profundas y no necesitan temer nada. Sólo necesitan regocijarse. Al seguir el flujo entrante se mantienen en armonía con el universo; fluyen con el proceso en vez de obstruirlo. También son necesarios como canales físicos para que la conciencia de Cristo penetre más en la nueva era. Su decisión siempre renovada de dedicar la totalidad de sí mismos al proceso que los ha incluido hará su vida tan plena y gloriosa como útil y significativa para la evolución cósmica entera.

Mis muy queridos amigos, el propósito de este movimiento no se puede cumplir a menos que tenga lugar el más profundo proceso de purificación. Como saben muy bien, en esta comunidad en particular ha existido un énfasis en la purificación personal durante todos estos años. Hasta ahora el énfasis estuvo dirigido exclusivamente hacia tu plenitud individual. Ahora ha surgido una nueva fase en la que tu propia expansión interior ha hecho que estés listo para darte cuenta que la plenitud individual es la base para que el movimiento total que inunda tu mundo cumpla su propósito de manera cohesiva. En otras palabras, está en juego algo más que tu plenitud individual.

Cuando digo "más" podrá sonar como si tu plenitud individual no fuese importante y eso podrá parecer ciertamente contradictorio con lo que acabo de decir. Siempre enfatizo la importancia de que, como individuo, seas feliz, completo y libre de obstrucción. Esto no es una contradicción. Tu plenitud individual, que no puede existir en tanto no estés purificado y en tanto estés alienado de la verdad de tus procesos interiores, es lo más importante. Al mismo tiempo, algo mucho más grande está en juego. Quizás podría decirlo de este modo: sólo puedes encontrar la total plenitud individual si sirves a una causa mayor. En este trabajo muchos de ustedes han encontrado casi inadvertidamente que es así. La guía de los sucesos los ha llevado a darse cuenta - algunos más intelectualmente, otros más intuitivamente - que están involucrados en una gran tarea a la que están sirviendo mientras, simultáneamente, se vuelven plenos. Has encontrado que este servicio mismo aumenta tu plenitud, tal como requiere que seas una persona plena y feliz. Estás empezando a experimentar que la plenitud del yo reside en el servicio. Y el servicio sólo puede realizarse a través de la propia plenitud. En otras

palabras, una vez más la contradicción aparente demuestra ser una percepción defectuosa. Los que parecen ser opuestos coexisten en unidad. Por lo tanto, el individuo se opone al todo sólo aparentemente.

Aprenderás a percibir más consciente y deliberadamente la importancia del servicio a toda la conciencia de Cristo que está infiltrando tu universo. Esto cambiará muy drásticamente la vida, la conciencia y los valores de aquéllos que estén dispuestos a seguir ese movimiento. En mis próximas conferencias me iré concentrando cada vez más en ayudarte a comprender la diferencia entre los valores viejos y los nuevos, la conciencia vieja y la nueva. Llegarás a ver tu plenitud personal exactamente como lo que es: una herramienta necesaria con la cual puedes servir. Ya que las personas infelices y frustradas no pueden servir, no pueden hacerse cargo de la tarea de enriquecer la vida, enriquecer a los demás y dar un ejemplo deseable, porque, ¿cómo puede enriquecer el que es pobre? Tampoco es posible simular ya que, en un profundo lugar interior, los seguidores saben si aquéllos que lideran son genuinamente plenos o sólo están simulando.

Sólo aquéllos que están plenamente centrados en su propia conciencia de Dios, y en consecuencia son capaces de crear sus vidas de acuerdo con sus necesidades y deseos, pueden vivificar su entorno y enseñar su conciencia a otros. Existen muchas tareas diferentes pero todos los que sirven en esta causa deben enseñar y liderar, representando a la nueva conciencia y los nuevos valores en sus propias vidas, ya sea a través de la instrucción o a través del ejemplo, transmitiendo alegría, amor o la capacidad de ser lo mejor que uno puede.

Ahora, mis amigos, me gustaría explicar otra dicotomía que han experimentado en el curso de este trabajo. Aquellos de ustedes que están empezando este trabajo tienen en su mayoría una compulsión a ser buenos, como muchos otros seres humanos. Puede ser que tengas miedo de tu egoísmo. Pero tu máscara ha puesto una capa sobre tu egoísmo y tus pequeñas mezquindades. Esa máscara hace que cumplas con criterios más altos y parezcas ser una muy buena persona. A menudo el movimiento y el mensaje real del yo superior se entretajan con la capa que enmascara, la bondad falsa. En su *pathwork* muchos de ustedes ya han tratado extensivamente con la parte de sí que traiciona su genuino interés por sí mismos, sus derechos reales, para complacer a alguna autoridad imaginaria. También has encontrado que no lo haces a partir de un puro espíritu de servicio sino intencionalmente. Siempre has querido que esa autoridad haga por ti algo que no es justo que esperes y que realmente tienes que hacer tú para volverte completamente tú mismo. Trabajas con estos asuntos una y otra vez hasta que encuentras la fortaleza para abandonar la esperanza secreta, dejar el servicio falso y volverte más responsable por ti mismo y, en consecuencia, hacerte valer más. Encuentras un equilibrio: cuanto menos trampa haces de ciertos modos que simulas que no existen, y cuanto más dejas de ser falsamente bueno, más haces valer tu derecho a tener lo mejor en la vida. La culpa cesa ya que vives honestamente. Cuando existe dependencia, y en consecuencia sumisión y falta de individualidad, el servicio a una causa mayor es prematuro porque lo usas mal y perpetúas las simulaciones del yo máscara. Entonces, mis amigos, tuvieron que aprender a ser egoístas.

Como sabes, hay un tipo de egoísmo que es correcto y uno que es equivocado. El tipo de egoísmo que es correcto preserva tu derecho a desplegarlo del modo que sea mejor para ti, sin que importen las opiniones de los demás y sus razones posiblemente ocultas para explotarte. Con este egoísmo, enraizado en la independencia, puedes reconocer y refutar fácilmente las demandas explotadoras de otras personas en vez de someterte a ellas a causa de tus propios propósitos ocultos. Las personas que tienen el tipo correcto de egoísmo se sienten profundamente merecedoras de felicidad porque nunca la

desean a expensas de otros. La forma distorsionada de egoísmo escinde los intereses del yo de los de los demás, el tipo correcto de egoísmo los unifica.

Al principio es complicado resolver los malentendidos, pero una vez que lo hayas logrado, a lo largo del movimiento en espiral de tu camino, ya no habrá una dicotomía entre el yo y los demás. Cuando te liberes de la culpa real de tu encubrimiento y tus simulaciones, de disfrazar tus propósitos ocultos y de la negatividad que esto perpetúa, no sentirás que no mereces llegar a ser la mejor persona, la más feliz y plena. Entonces el servicio ya no será una compensación por la culpa.

En este camino queremos preparar tantos seres humanos como sea posible para el gran suceso que inunda tu universo. Esto requiere almas fuertes y libres de culpa que actúen por razones reales, no por razones falsas. Entonces tu camino primero tuvo que hacer salir el egoísmo falso y el real para ayudarte a llegar a ser no egoísta sin sacrificar tu plenitud personal.

El yo inferior con sus metas inferiores, a menudo debe ser sacrificado. Pero, ¿es realmente un sacrificio? Sólo parece serlo. Lo que emerge en última instancia es una plenitud real. Tu yo-ego externo ya no contradice a tu yo-Dios. Sin embargo, este estado sólo llega después de haber aprendido a soltar la máscara de servicio falso y a exponer el egoísmo miope del yo inferior, el pequeño yo. Entonces aprendes un egoísmo sano y desde allí llegas a la verdadera ausencia de egoísmo que no es en absoluto contradictoria con él.

Cuando las personas siguen enseñanzas espirituales que enfatizan el servicio demasiado pronto, hay un peligro de que usen estas enseñanzas para escapar de su egoísmo interior oculto. En consecuencia, cultivan un servicio a través del martirio que no es sano para el alma. Cuando la gente se rehusa a volverse verdaderamente independiente y responsable por sí misma, no se hace cargo de enfrentar su egoísmo oculto y, por lo tanto, su servicio también estará distorsionado.

Desde esta perspectiva verás más claramente la dinámica de conjunto de tu propio *pathwork*. Una figura que has usado en muchas otras instancias porque es una forma de pensamiento recurrente en las expresiones espirituales simbólicas también podrá ser útil aquí: los tres círculos, el dibujo con forma de mandala. En esta figura, el yo superior está rodeado por el yo inferior, el cual está rodeado por el yo máscara y las defensas. Individualmente has tratado con esta configuración una y otra vez. Lo mismo se aplica a tu comunidad como así también a la humanidad como un todo.

Miremos ahora tu comunidad. Aquellos de ustedes que están más involucrados en hacerse responsables por la comunidad, que han trabajado más profundamente y se han expuesto a sí mismos y, en consecuencia, están empezando a recoger frutos tangibles de plenitud, representan el yo superior del grupo. Han atravesado las capas externas. Han aprendido más y más a no tener miedo de ninguna parte de sí y han llegado a aceptarse en su totalidad, uniendo de este modo lo que una vez estuvo dividido. Pueden identificarse más y más con su yo superior, dado que son cada vez más capaces de diferenciar entre él y el anhelo ilusorio del yo máscara que oculta la distorsión y la falsedad del yo inferior. De este modo llegan a escuchar la verdadera voz de su yo superior, en la que pueden confiar cada vez más. Su comunidad como un todo ha llegado a este punto, y me atrevo a decir que no pueden dejar de notarlo. La evidencia está en el número creciente de nuevos miembros del *Pathwork*, en la naturaleza de estas personas nuevas que están más listas para entender y seguir la nueva fuerza cósmica, en los sentimientos más profundos de amor y alegría genuina entre todos, y en la creciente eliminación de bloqueos y obstrucciones, y resolución de problemas y conflictos, de modo que la plenitud ocurre en todos los niveles para más y

más de ustedes. Este hecho ya no puede adjudicarse más a la coincidencia sino que es, obviamente, la expresión natural de su desarrollo.

Entonces un buen número de personas del núcleo interno funciona como yo superior de la comunidad. Esto no significa que sean perfectos, por supuesto que no. Pero son lo suficientemente capaces de establecer el canal al yo superior. Son cada vez más capaces de comprometerse totalmente con la voluntad de Dios y de percibir la importancia de la conciencia de Cristo que inunda su planeta y servirla. Al serlo, se protegen de un modo increíblemente eficiente del asalto del movimiento contrario. Se inmunizan contra el movimiento contrario que viene desde el interior de su propio yo inferior, y por lo tanto, contra el que viene desde afuera desde el yo inferior del planeta.

Luego están aquéllos que están trabajando diligentemente en el camino, que aún están luchando, que están en la fase de admitir la existencia del yo inferior, llegando a conocerlo laboriosamente, penetrando los encubrimientos del yo máscara. En esta pelea, la tentación de ocultar como así también el hábito de hacerlo son obstáculos fuertes; también lo son la culpa y el miedo a exponer la verdad. Y este miedo ilusorio sólo se puede eliminar gradualmente poniéndolo a prueba hasta que aprendan lo suficiente a confiar en el proceso. Están aquellos de ustedes que al principio no pueden encontrar el canal a su yo superior y, en consecuencia, ni siquiera lo desean. Le temen, no confían en él. Confían más en sus viejas y destructivas defensas habituales.

Luego, por supuesto, siempre están aquéllos que aún están fuertemente identificados con su yo máscara. Ellos tienen las mayores dificultades y buscan razones para desacreditar el proceso y juzgarlo. Pero esto no los hace más felices, todo lo contrario. Tienen fuertes intereses en no crecer; su miedo a crecer es igualmente fuerte, entonces no quieren descubrir lo injustificado que es el miedo. No son necesariamente amigos nuevos ya que no siempre es una cuestión de tiempo. Estos amigos tienen que reconocer que se identifican con su yo máscara y deben empezar a atravesar las capas.

El propósito de que diga esto aquí es que deberías experimentar por ti mismo dónde estás y darte cuenta de ello. Tal como has aprendido a hacerte responsable por tu yo inferior y has superado la vergüenza de admitirlo, así debes aprender ahora a hacerte responsable por tu yo superior y a no tener vergüenza de él. Admite a dónde has llegado en realidad. Entonces podrás entregarte a ello aún más plenamente. Entonces podrás comprometerte por completo a ser parte del gran movimiento y sentir el privilegio, el honor, la belleza y la excitación de serlo. Servir a una causa más grande eliminará los pequeños egoísmos residuales que te hacen temeroso. Crees que no te puedes entregar por entero a una causa más grande porque temes hacerlo. Pero te digo una vez más: es al revés. Tienes miedo porque todavía te aferras a un pequeño egoísmo aquí o allá. Entregarte conscientemente a una causa más grande que inunda el planeta entero es en sí mismo un proceso de depuración.

Hablaremos de los nuevos valores de la nueva conciencia en las conferencias venideras. Compartiremos estas verdades nuevas y viejas. Lo que acabo de decir es una de las diferencias más importantes entre el viejo sistema de valores y el nuevo. Digo "nuevos" aunque siempre han existido en individuos aislados altamente desarrollados que han encarnado para una tarea específica. En este tiempo la gran diferencia es que el planeta entero está creciendo, entrando en su propia conciencia divina.

Para todos ustedes lo primero con respecto a esto debe ser un entendimiento muy consciente de que su vida debe consistir en mucho más que en la pequeña personalidad inmediata. Y también deben entender que esta expansión llevará a la felicidad, aunque la felicidad sea también su requisito. No hay división entre la

expansión y la felicidad. Seguir la voluntad de Dios no puede privarte de nada, entonces en los años venideros te volverás diestro en confiar en la total entrega al Dios que está dentro de ti, cada día de tu vida, en cada asunto, en cada empresa, en cada decisión que tomes, aun en las opiniones que elijas adoptar.

Con la nueva conciencia no tomarás decisiones superficiales con tu cabeza, deseando el cumplimiento inmediato de tu deseo. La nueva conciencia toma decisiones de un modo enteramente nuevo. Se da cuenta que el yo exterior no sabe, no es digno de confianza y está lleno de distorsiones y prejuicios teñidos de subjetividad. La nueva conciencia siempre consulta al yo superior y aprende a esperar la respuesta con tranquilidad y paciencia. Nunca tiene opiniones rígidas. Acepta que todavía no sabe. Se mantiene abierta. No tiene sus intereses puestos en una cierta respuesta. Da lugar a una respuesta que puede ser cualquier cosa, ya sea lo que más desea o exactamente lo opuesto, pero confía en que lo que vendrá será bueno. Con tal enfoque no se tiene una opinión fija, uno se vacía a sí mismo. Ése es uno de los sellos distintivos del nuevo sistema de valores que ya ha empezado a inundar el planeta.

Esto choca, por supuesto, con el viejo sistema de valores, que funciona meramente desde la superficie, a partir de las pequeñas emociones inmediatas, desde el punto de vista estrecho que tiene intereses en ni siquiera querer ampliar la percepción propia y considerar otras posibilidades. En ti la vieja actitud choca con la nueva, y en tu ambiente, el choque es entre aquéllos que representan la nueva conciencia y aquéllos que representan la vieja. En este proceso se volverá cada vez más claro a dónde perteneces. No es suficiente con decir: "Pertenezco a la nueva", mientras que sigues actuando del modo viejo. Puedes decir cualquier cosa, pero tus acciones y tu abordaje de las decisiones demuestran a qué campo perteneces.

Ustedes, en un número cada vez mayor, han estado haciendo el compromiso, y ya están involucrados en el tremendo movimiento de la nueva luz dorada que inunda la Tierra, insoportable sólo para aquéllos que se rehusan a ella. Son los que perciben sólo el movimiento contrario negativo y están ciegos a la luz misma. Cuando la luz se acerca a ellos, sienten una fuerte incomodidad y la interpretan mal. La luz trae la mayor alegría a aquéllos que la desean, se entregan a ella, pelean por ella y la sirven. Éste es mi mensaje para este momento.

Continuaremos todas las conferencias futuras desde esta visión más amplia: Cómo encajas tú, como individuo, en el esquema del todo, cómo puedes volverte feliz sólo cuando eres parte de la fuerza que pelea por el crecimiento y la purificación del planeta para alcanzar su propia divinidad.

Tu trabajo de purificación en el camino empieza a aclimatarte a la alegría y la luz de lo que vendrá. Pero ahora también debes empezar específicamente a apuntar a esto, a meditar por ello, a desearlo.

Verdaderamente les he dado lo que necesitan en esta primera conferencia del año. Es el tipo de mapa que doy siempre al comienzo de una nueva temporada de trabajo. Sean benditos, mis muy queridos. Deben sentir cada vez más, y lo harán, cuán guiados y protegidos están, cuán importante es su empresa, qué privilegio es estar involucrado en ella y darse a ella por entero, ya que esto no sólo es importante para la pequeña vida externa, es importante en términos de evolución. Sean benditos, mis muy queridos.

